

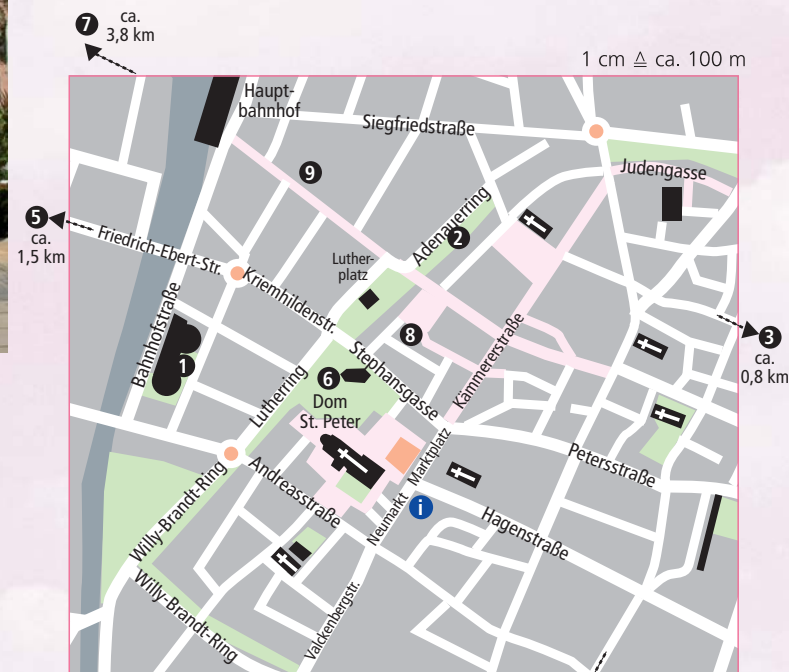


pación con la técnica más moderna, aquí pueden celebrarse tanto macro-eventos como pequeños festejos íntimos, ofreciendo un espacio para congresos de todo tipo, ferias, conciertos, cabaré, reuniones de asociaciones, reuniones de carnaval y mucho más.

En los últimos años se han reformado las plazas de la ciudad y las zonas peatonales, se han plantado árboles y se han ampliado las zonas verdes. De primavera a verano, el antiguo **foso de la ciudad (2)** se convierte en un mar de flores gracias al ingenio de los jardineros municipales que lo transforman estación tras estación. Hace tiempo que los habitantes de Worms hemos descubierto el gusto por el estilo de vida sureño y lo disfrutamos dando una vuelta por la calle de tiendas y tomando un cappuccino o un espresso en la calle de los cafés.



El destino preferido para disfrutar del tiempo libre es el río Rin. En el **Paseo del Rin (3)**, con su variada gastronomía, la gente pasea bajo la sombra de Plátanos (Platanus), se bebe una



- 1 Das Wormser
- 2 Antiguo foso de la ciudad
- 3 Feria/Paseo del Rin
- 4 Zoo y jardines municipales
- 5 Parque Karl Bittel
- 6 Parque Heylshof
- 7 Jardines y Palacio de Herrnsheim
- 8 Teatro Lincoln/Obermarkt
- 9 Cine "KW"
- i Tourist Information



Tourist Information Worms
 Neumarkt 14 · D-67547 Worms
 Tel: (0 62 41) 853 7306
 Fax: (0 62 41) 853 7399
 touristinfo@worms.de
 www.worms.de

Gestaltung: Visuelle Kommunikation Beykirch Worms
 Fotos: R. Uhrig (Eisbalm, Nibelungen, Jazz), D. Lukac (Wormser), U. Beykirch
 Text: Ulrike Schäfer

worms: la ciudad de la diversidad



Experimentar y festejar



El hecho de si el nombre de Wonnegau (en alemán "provincia del deleite") tiene algo que ver con la tribu celta de los vangiones o si fue acuñado mucho más tarde para conceder a la región fértil y soleada del Rin el calificativo adecuado, es algo que desconocemos. Una cosa es segura: desde tiempos inmemoriales se asientan hombres en esta región fructífera de infinitas colinas de viñedos e impresionantes pueblos. Worms fue y continúa siendo una metrópolis memorable y legendaria. La ciudad vieja ha vivido muchas cosas y ha tenido que soportar continuamente horribles destrucciones, la última de ellas durante la II Guerra Mundial. Pero desde entonces, ha logrado muchas cosas. Digna de ser preservada, la ciudad fue restaurada con todo lujo de detalles, reemplazando todo lo perdido y construyendo cosas nuevas. El conjunto más bonito de la época de la postguerra es, sin duda alguna, el Centro Cultural y de Congresos, llamado "**Das Wormser**" (1), un logrado complemento arquitectónico del viejo teatro, donde la elegancia se adapta con funcionalidad a esta obra. Gracias a su configuración variable y a su equi-





cerveza fresquita procedente de la fábrica de cerveza de la región o se relaja en el bar de la playa. Aquellos que tengan hijos, aunque también los demás, pueden dar un paseo en bici por los “bosquecitos” de Worms hasta llegar al **zoo (4)**, el cual se amplía y embellece año tras año. Las estrellas del zoo son los lobos, sin duda alguna, los cuales pueden observarse desde una plataforma. En los últimos años les ha surgido competencia con la llegada de los canguros, pero también hay otros habitantes en el zoo que alegran a grandes y pequeños, como por ejemplo diferentes tipos de monos, animales de granja, lindos suricatos y graciosos flamencos rosas. Justo al lado se encuentra el jardín de las experiencias con la Casa del Medio Ambiente, que invita a conocer, investigar y descubrir el mundo vegetal.

No sólo encontrará calma y descanso o actividad y juegos en el “bosquecito” colindante con **la pradera municipal (4)**, sino también en el resto de parques de Worms. Además del **parque histórico de Karl Bittel (5)**,

conocido por los habitantes de Worms como el 'parque Pfrimm', y **el parque Heylshof (6)**, el cual crea una magia muy particular sobre todo durante el festival de los Nibelungos, en la zona noroeste de la ciudad también están los jardines del **palacio de Herrnsheim (7)**, unos jardines de caché considerados uno de los conjuntos de castillos barrocos dignos de ver, con invernáculos de naranjos cultivados y que fueron concebidos como jardín inglés. A quien le guste el deporte, en Worms podrá practicar su pasión de muchas maneras: montar a caballo, volar sin motor, nadar, practicar tenis y, naturalmente, fútbol, aquí todo es posible. Desde hace años, una pista de hielo situada en la plaza del mercado en el centro de la ciudad atrae a las visitas incluso en invierno.

Por la noche, la gente se reúne en agradables tabernas o locales de marcha, va a la ópera o al cabaré en “Das Wormser”, disfruta de espectáculos artísticos de cabaré y de lecturas en el **teatro Lincoln (8)** o ve una película especial en la sala de **cine “KW” (9)**. A los habitantes de Worms les encanta



sociabilizar y festejar. Desde que existe, el festival de pescado frito (Backfischfest) es imbatible en popularidad gracias a su desfile de alegres colores, a **la feria (3)** y a muchas cosas tradicionales. El día en que se inauguran las fiestas, el último sábado de agosto, el alcalde cede el mando al venerable gremio de pescadores durante nueve maravillosos días de fiesta que concluyen con divertidas peleas de pescadores pasadas por agua y maravillosos fuegos artificiales. Un festival relativamente joven, pero al fin y al cabo con más de 20 años de tradición, es el festival “Worms: Jazz & Joy”, que tiene lugar en cinco plazas

situadas alrededor de la catedral donde poder disfrutar de numerosas estrellas y manjares musicales. Desde 2002 también contamos con otro acontecimiento destacable; el Festival de los Nibelungos, que se celebra frente a la catedral acompañado de un exquisito programa cultural y que atrae a gente procedente de toda la República.

Bien entrado el otoño, en los barrios se celebran los Festivales del Vino y el festival de la iglesia, y en Adviento se prepara un bonito mercado de Navidad en pleno corazón de la ciudad para animar las entrañables fiestas.



CONSEJO

“Das Wormser” - un Centro Cultural y de Congresos de primera categoría. Desde Hip-Hop hasta Beethoven, desde comedia hasta tragedia; el centro cultural de Worms y el teatro colindante ofrecen un escenario a la creatividad de la ciudad. El centro de congresos ofrece a empresas y compañías algo más que “sólo” un espacio de más de 4.000 m² para sus ideas, seminarios o congresos, pues le proporciona todo aquello que necesiten con las condiciones que les apasionan.

Encontrará más información en: www.das-wormser.de

